

QUÉ HACEN LAS ESTRELLAS *Hristo Stoichkov*



Stoichkov.net

Hristo Stoichkov, el legendario jugador de fútbol, tiene una nueva meta: combatir la desertificación mundial. El explosivo jugador zurdo –que algunos consideran uno de los más grandes jugadores del siglo XX– se ha comprometido a centrar su atención en lo que él denomina “uno de los problemas más serios que enfrenta la humanidad”.

Designado como uno de los tres portavoces honorarios de este Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación –conjuntamente con el Ministro argentino de Medio Ambiente, Chérif Rahmani, y la Premio Nobel de la Paz, Wangari Maathai– su objetivo es promover el mensaje a través del “deporte probablemente más poderoso y fraternal del mundo”.

Nació hace 40 años en Plovdiv, la segunda ciudad de Bulgaria, “con una pelota entre los pies”, según su madre, Penka, y creció aprendiendo a patearla. Su padre fue arquero del equipo local, Maritsa, y el joven Hristo se inició en ese equipo como niño recogepeletas. Pero a los diez años su talento era tan llamativo, que empezó a jugar para el equipo Maritsa por derecho propio.

Diez años después se había convertido en un héroe nacional como jugador del CSKA Sofía, y a los 24 años ya había ganado el Botín de Oro, como el mejor goleador europeo, después del partido en el que llegaron a la semifinal de la Copa Ganadores de la Copa. En 1994, fue capitán del equipo de su país (que hasta ese

momento nunca había calificado para el Campeonato Mundial de Fútbol), que en el partido semifinal de este torneo obtuvo un sensacional triunfo 2 a 0 contra Argentina, y le otorgaron otro Botín de Oro por ser el goleador más prolífico de la competencia.

Para entonces, ya había llevado al Barcelona a ganar la Liga de Campeones en 1992 y el Campeonato Español de primera división durante cuatro años consecutivos. Después de haber terminado su carrera como jugador con el Parma, y en Japón y los Estados Unidos, fue nombrado entrenador del equipo nacional búlgaro hace dos años.

Memorable por sus impredecibles tiros al arco, su manera explosiva de ponerse en carrera y su velocidad para hacer fintas, también se volvió famoso por su implacable resolución. “El fútbol es simple –dice–. Se necesita tener la mentalidad correcta, pelear en cada partido, en cada práctica, por cada pelota”.

Le dijo a *Nuestro Planeta* que adopta la misma actitud en la lucha contra la desertificación. “Es una cuestión de tanta importancia, que requiere un enfoque muy específico y que apunte a lograr objetivos concretos, así como un esfuerzo sostenido en el tiempo. No existe una solución a corto plazo. Mi experiencia como jugador de fútbol que pelea para ganar puede ayudarme a mantener la presión para convencer a la gente de no permanecer indiferente a este problema”.

“Dado que, evidentemente, la desertificación no es sólo una cuestión ambiental, la única manera de afrontarla es verla desde una perspectiva más amplia. Esto significa ocuparse también de otras cuestiones que están estrechamente vinculadas a ella, como la pobreza”, dijo. Y agregó: “Esto requiere un esfuerzo conjunto de la comunidad internacional, en colaboración estrecha con las comunidades locales afectadas”.

Stoichkov se empezó a interesar en la desertificación cuando viajaba como futbolista: “Aunque África es el continente más golpeado, no es de ningún modo la única región del mundo afectada. Muchos países europeos, entre los que se encuentra el mío, sufren la degradación de la tierra, las sequías, el agotamiento del suelo y la deforestación. Durante mi carrera tuve la oportunidad de jugar de manera regular en países como España, Italia, Japón, Arabia Saudita y los Estados Unidos, todos afectados de una u otra manera por la desertificación. He visto con mis propios ojos algunas de sus consecuencias”.

A Stoichkov y Hama Arba Diallo, el Secretario Ejecutivo de la Convención de Lucha contra la Desertificación, se les ocurrió organizar partidos de fútbol y torneos durante el Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación, para ayudar al aumento de la concienciación sobre este tema. Ya se ha planificado un encuentro entre la selección nacional de Argelia y un equipo de fútbol de varios países de Europa, que se jugará en Argel en octubre, como una actividad asociada a una reunión cumbre sobre desertificación.

“Probablemente el fútbol sea el deporte más universal y popular del planeta y cuenta con una atención sin rival por parte de los medios de comunicación y del público en general. Con un pequeño esfuerzo, puede convertirse en una importante plataforma para ayudar a incrementar la conciencia sobre la desertificación y otros temas ambientales en una audiencia lo más amplia posible. Así como el fútbol une al mundo, y todos lo disfrutan –viejos y jóvenes, ricos y pobres,– del mismo modo, podemos transmitir el mensaje de que la desertificación también nos afecta a todos y de que tenemos la responsabilidad de hacer algo al respecto”, afirmó el futbolista. **GL**